



Natalidad a la baja: Los efectos en la población chilena y lo que revelan las cifras



Andrea Cova Moore

El envejecimiento de la población, impacto en la fuerza laboral y sobrecarga del sistema de pensiones son algunas de las consecuencias.

La disminución de la natalidad es una realidad latente no solo a nivel mundial, sino en el país. De acuerdo con el Boletín Estadístico: Estadísticas Vitales Coyunturales del Instituto Nacional de Estadísticas, en agosto de este año, los nacimientos marcaron una disminución considerable en comparación con el mismo mes del año pasado. Para ese mes existió una caída de 20,9%, respecto a agosto 2023, y una disminución de 3,2 % al comparar con julio de este año. En cifras más recientes, tal como consigna El Mercurio, un estudio realizado por el analista de datos Ernesto Laval, a partir de información de la cuenta de X "Birth Gauge", cuenta dedicada a seguir la natalidad de los países del mundo hace 10 años, Chile tiene una disminución significativa en su tasa de natalidad.

De acuerdo con esos datos, entre 2023 y 2024, el país es la nación con mayor reducción porcentual, con una caída del 22,3%. Una cifra que coincide con los datos nacionales y que demuestra una realidad preocupante tanto para el desarrollo actual como lo que puede pasar en el futuro. En cuanto a los demás países, **le sigue Sri Lanka (-14,4%), Colombia (-14,3%), Mongolia (-11,4%) y Tailandia (-10,9%), esto de un total de 69 países analizados, los cuales cinco son latinoamericanos.**

En su cuenta de X, Laval comenta que estos datos pueden tener unas "grandes implicancias en un futuro no tan lejano". Por ejemplo, señala que para el 2030 podrían ser menos de 150 mil estudiantes en 1° básico, cuando hace "pocos años" había sobre 250 mil.

Los efectos en la población

Según Macarena Arriagada, directora de Obstetricia de la Universidad Andrés Bello, la primera consecuencia de este fenómeno, es el envejecimiento de la población, "ya con menos nacimientos en el año, la proporción de personas mayores de 65 años está aumentando considerablemente, lo que genera presión sobre el sistema de pensiones, de salud y bienestar social".

Asimismo, señala que la disminución de la natalidad trae como consecuencia la reducción de la fuerza laboral, y al "**existir más gente en edad no productiva, con menor fuerza laboral, lleva a una disminución de la productividad nacional, ya que hay menos personas para cubrir los empleos disponibles.** Esto a largo plazo, puede generar una escasez de la mano de obra en algunos sectores que sean clave para la economía", advierte.

En la misma línea, Fernando Crespo, académico investigador de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Alberto Hurtado, señala los mismos efectos sobre la población, que van desde "exigencias y sobrecargas en los sistemas de salud por temas de madres con más edad, infertilidad y **apoyo a neonatos, y sobre carga en salud por envejecimiento**" hasta en aspectos económicos como "pérdidas de competitividad, efecto en las cuentas corrientes macroeconómicas, presiones inflacionarias, sociedades que consumen más que lo que producen, entre otros".

¿Es una tendencia reversible?

En la opinión de Crespo, debido a las variables que influyen en Chile, como la postergación de la maternidad, la situación económica estancada y escasas perspectivas de crecimiento actual, esta situación "no se ve como revertirla desde incentivos netamente económicos". Además, señala que **no hay políticas públicas con incentivos para tener más hijos y en cuanto a los países que han implementado estas políticas, asegura que "no todos han tenido resultados".**

Por su parte, Arriagada detalla que, si bien no es una situación sencilla de revertir, "no es imposible" y coloca de ejemplo a los distintos países con baja natalidad, donde a través de políticas de apoyo a las familias, sistemas de educación y otras medidas han logrado una cierta estabilización. Sin embargo, detalla que países como Japón no han logrado generar un gran impacto en recuperar o revertir la tendencia, a pesar de los esfuerzos.

¿Cómo afrontarlo?

Paulina Toso, jefa del servicio de neonatología del Hospital Clínico UC CHRISTUS, detalla que para afrontar esta situación debe existir primero una voluntad política, con el objetivo de implementar distintos incentivos para el aumento de la natalidad en el país, que pueden ir desde políticas específicas y cuidado de la maternidad hasta apoyo de los cuidados de los niños.

Por último y a juicio de Crespo, en Chile el principal problema, es la postergación de la maternidad, y para ello se necesitan políticas específicas, por ejemplo, de apoyo y cuidado de menores de edad, "**porque paradójicamente si disminuye la natalidad, también las familias se hacen más pequeñas y las redes de apoyo familiar se hacen escasas**".